

Cómo interpretar la Biblia

www.rinconcitodelaoracion.com

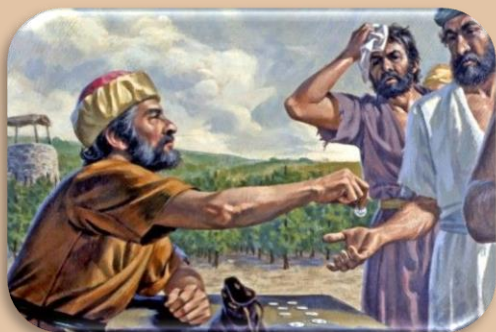
Lección 3 - C

Contenido

1. Cómo abordar pasajes complejos (tercera parte).
2. La importancia de leer la Biblia en su idioma original.
3. Enfrentando dificultades con la oración.

En clases anteriores veíamos la complejidad en cuanto a la comprensión de algún pasaje, hecho o situaciones difíciles de entender y hasta aceptar, en las Escrituras. El mismo Daniel oyó cosas, que no entendió (Daniel 12:8) e incluso los discípulos muchas veces mal interpretaron a Jesús (Mateo 20:20-23) y a los acontecimientos en torno a su vida, muerte y resurrección (Marcos 9:30-34).

Un ejemplo de difícil entendimiento, lo encontramos en la parábola de los “Los obreros de la viña” en (Mateo 20:1-16). Pero de acuerdo a lo sugerido en otras clases, no es conveniente quedarse anclado en un pasaje con duda. Sino es preciso leer el capítulo anterior y el posterior ya que aportarán mayor luz sobre el tema en cuestión.



En realidad, esta parábola, surge a raíz de otra parábola que se encuentra en el capítulo anterior (Mateo 19:27) ante la pregunta interesada de Pedro “*He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?*” Algo similar sucede más adelante en (Mateo 20:20-28) cuando la

madre de los hijos de Zebedeo pide a Jesús que ordene “*...en tu (Su) reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda*”.

Evidentemente hay situaciones que no fueron comprendidas por algunos discípulos, ni por los mismos apóstoles. La parábola de los obreros de la viña, es una enseñanza y a su vez, una exhortación.

Una enseñanza, porque el que ingresa a trabajar en la viña de su señor, sin consultar su salario, es más noble y de espíritu más elevado. Jesús enseña que no es por nuestras obras (si hemos trabajado mucho o poco en la obra del Señor) porque en definitiva “... Dios le dará a cada uno lo que se merece” (Romanos 2:6), pues de él “...es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos”. (Hageo 2:8) que seremos condecorados.

Y una exhortación a entender que “...entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”. (Mateo 20:26-28).



En la parábola de los obreros de la viña se había arreglado que la paga de los primeros sería de un denario por día (Mateo 20:2), y para los otros, lo que fuese justo (Mateo 20:4; 7). Llegó el final del día y fue la hora de la paga a los jornaleros. Y aquí fue la sorpresa cuando los que habían estado todo el día trabajando recibieron la misma paga que los que habían trabajado solamente una hora.

Dios busca obreros para su obra, pero él es el galardonador. Si uno trabaja para Dios lo que menos tiene que preocuparse es cuánto va a recibir, sino trabajar por amor al Padre y a su Hijo que dio la vida para que nosotros gocemos de vida eterna.



Nadie aborda un texto en las Escrituras con la mente en blanco, con una mente vacía. Todo lector y/o estudioso de la Biblia se acerca con una historia particular y una experiencia personal que inevitablemente afecta al proceso de interpretación. Por ello, decimos que se debe leer siempre con cuidado, razonando, masticando y releendo para interpretar y digerir en buena manera la enseñanza.

El mismo Pedro, hablando de las epístolas de Pablo comenta que “...según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas... entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen... para su propia perdición”. (2 Pedro 3:15-16).

Al leer la Biblia, no podemos negar con honestidad que hay pasajes difíciles de comprender. En una lección pasada vimos que al ser imperfectos y finitos nos cuesta entender las cosas divinas. Existe un gran abismo entre nuestro Creador y la humanidad. Ni los pensamientos, ni los caminos del Señor son como los nuestros, por ende habrá muchas cosas que en este estado no podremos llegar a dilucidar.

Sin embargo, esa dificultad para entender las enseñanzas bíblicas de ninguna manera prueba que lo que la Biblia afirma sea imperfecto o falso. Nadie puede poner en duda la inerrancia de la Biblia, porque es palabra divina. Las dificultades que encontramos en la Biblia nos dan la oportunidad de poner a trabajar nuestro intelecto y capacidad de investigación. Todo tiempo que dediquemos a escudriñar la Biblia, será un tiempo bien aprovechado, bien invertido. La paciencia es la virtud de los creyentes (Apocalipsis 14:12).

“Cuando la palabra de Dios se abre sin oración ni reverencia; cuando los pensamientos y los afectos no están fijados en Dios, o en armonía con su voluntad, la mente es oscurecida con dudas; y entonces, con el mismo estudio de la Biblia se fortalece el escepticismo. El enemigo se posesiona de los pensamientos y sugiere interpretaciones incorrectas. Cuando los hombres no procuran estar en armonía con Dios en obras y en palabras, entonces, por más instruidos que puedan ser, están expuestos a errar en su modo de entender las Escrituras y no es seguro confiar en sus explicaciones. Los que acuden a las Escrituras para encontrar contradicciones no tienen discernimiento espiritual. Con visión distorsionada, encontrarán muchos motivos para dudar y no creer en cosas que son realmente claras y sencillas”.¹

Preguntas para reflexionar y razonar

1. La parábola de “Los obreros de la viña” en (Mateo 20:1-16) es una enseñanza y a su vez una exhortación. Explica cada una de ellas
2. Qué factor puede alterar el proceso de interpretación de la Biblia. ¿De qué manera puede evitarse?
3. ¿Cuál es la razón por la cual algunos pasajes de la Biblia nos cuesta comprender?
4. ¿Crees en la inerrancia de las Escrituras? Explica tu motivo.

¹ Elena G. de White. *El camino a Cristo*. Pág. 79

Autor:

María del Carmen Garrido Pina
Bachiller Superior en Teología
Diplomado en Pastoral Familiar

Biblias Consultadas:

La Biblia de Jerusalén (BJ)
Reina – Valera 1960 (RVR 1960)
New King James Version (NKJV)
La Biblia de las Américas (LBLA)